

Laura Wallace

DIRECTORA

Asimina Caminis

Jeremy Clift

REDACTORES PRINCIPALES

Camilla Andersen

Elisa Diehl

Christine Ebrahim-zadeh

Natalie Hairfield

REDACTORAS

Prakash Loungani

REDACTOR, críticas de libros

Luisa Menjivar

DIRECTORA DE ARTES GRÁFICAS

Lai Oy Louie

DISEÑADORA GRÁFICA

Lijun Li

Kelley E. McCollum

AYUDANTES DE REDACCIÓN

Con la colaboración de:

Kenneth S. Rogoff

ASESORES DE LA REDACCIÓN

Peter Allum

Francesco Caramazza

Adrienne Cheasty

Paula De Masi

Andrew Feltenstein

Paul Hilbers

Ashoka Mody

Mark Plant

Thomas Richardson

Jerald Schiff

EDICIÓN EN ESPAÑOL

División de Español

Departamento de Tecnología

y Servicios Generales

Julio García-Durán

TRADUCCIÓN

Adriana Vilar de Vilariño

CORRECCIÓN DE PRUEBAS

María Sara McClain

AUTOEDICIÓN

Toda consulta sobre publicidad

debe dirigirse a:

IMF Publication Services

700 Nineteenth Street, NW

Washington, DC, 20431, EE.UU.

Tel.: (202) 623-7430

Fax: (202) 623-7201

Correo electrónico: publications@imf.org

El franqueo para publicaciones periódicas se paga en Washington y en las demás oficinas de correo. Edición impresa por United Lithographers Inc., Ashburn, VA. **Al Jefe de Correos:** Se ruega notificar los cambios de domicilio a la dirección mencionada.

© 2003 Fondo Monetario Internacional. Reservados todos los derechos. Las solicitudes de autorización para reproducir artículos deben dirigirse a: Editor-in-Chief, *Finance & Development* International Monetary Fund Washington, DC, 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8300 Fax: (202) 623-6149

Correo electrónico: fanddletters@imf.org

Internet: <http://www.imf.org/fandd>

Finanzas & Desarrollo autoriza prontamente y sin cargo alguno la reproducción, si ésta no tiene fines de lucro.

Las opiniones expresadas en esta publicación son las de los autores indicados y no reflejan necesariamente la política del FMI.

CARTA DE LA DIRECTORA

EN SEPTIEMBRE de 2000, en la Cumbre del Milenio, los jefes de gobierno se comprometieron, con gran alarde de medios, a cumplir una serie de objetivos —los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)— para el año 2015, que son metas cuantitativas concretas para avanzar en la lucha contra la pobreza y mejorar la educación, la salud y el medio ambiente. El primero de esos objetivos es reducir a la mitad las cifras de incidencia de la pobreza de 1990. Justo un año más tarde, los atentados del 11 de septiembre sobrecogieron al mundo y muchos argumentaron que la seguridad mundial dependía en parte de que se acabara con la miseria en que se encuentran los pobres y los marginados. Desde entonces, la falta de progreso en esta materia en algunas regiones, sobre todo en África subsahariana, ha sido notable.

En esta edición de *Finanzas & Desarrollo*, consideramos qué debe hacerse para alcanzar los ODM. El Banco Mundial, en su *Informe sobre el desarrollo mundial 2004*, indica que, a escala mundial, es probable que se alcance el objetivo de reducir la pobreza a la mitad, pero ¿qué significa esto a nivel de país? En un estudio del Banco Mundial preparado para la reunión del Comité para el Desarrollo de septiembre de 2003 se subraya la necesidad de que tanto los países en desarrollo como los países desarrollados tomen medidas urgentes. El estudio indica que, si las políticas y la asistencia externa no varían, ni siquiera los 18 países de bajo ingreso que aplican políticas acertadas y prácticas de buen gobierno podrán alcanzar todos los objetivos y que dos países (Burkina Faso y Etiopía) no lograrán ninguno de ellos. No obstante, si los beneficiarios modifican sus políticas, los donantes incrementan la asistencia y mejoran la prestación y se facilita el acceso a los mercados, las recompensas serán inmensas. Tres países (Bolivia, Indonesia y Vietnam) alcanzarían todos los objetivos, los 18 —que concentran la mitad de los pobres del mundo y reciben un tercio de la asistencia total— lograrían el objetivo de reducción de la pobreza y casi todos alcanzarían los relativos a educación, aunque los avances en materia de salud seguirán siendo decepcionantes. Como se indica en éste y en otros artículos, los obstáculos para alcanzar los ODM son muchos y ahora es el momento de actuar.

* * * * *

En *Hablando claro*, Kenneth Rogoff sugiere que la pasada década de desinflación mundial muy bien podría considerarse una ventaja oculta de la globalización, algo que debería tranquilizar a los antiglobalizadores, porque una inflación más baja tiende a beneficiar sobre todo a los pobres. A partir de la edición de *F&D* de marzo del próximo año, escribirá esta columna Raghuram Rajan, nuevo Consejero Económico y Director del Departamento de Estudios del FMI. Rogoff cesó en sus funciones en la institución en octubre para volver a su puesto de profesor de Economía y Director del Centro de Desarrollo Internacional de la Universidad de Harvard.

En *Gente del mundo de la economía*, presentamos un perfil de Hernando de Soto, de Perú, un populista carismático que ha ganado muchos adeptos entre los líderes mundiales, desde Vladimir Putin en Rusia y Thaksin Shinawatra en Tailandia hasta Vicente Fox en México y Hamid Karzai en Afganistán. Para de Soto, que prevé estar trabajando con 25 gobiernos al final de 2005, la clave para acabar con el terrorismo internacional e instaurar el capitalismo en los países en desarrollo está en permitir a decenas de millones de empresarios pobres de dichos países que se integren en el sistema en vez de excluirlos. Jagdish Bhagwati, profesor de la Universidad de Columbia, nos comenta que de Soto es, posiblemente, el intelectual más interesante que escribe hoy día sobre desarrollo.

También en esta edición, investigamos por qué se acusa a China de entorpecer la dinámica del comercio mundial. Según nuestros estudios, China no se merece críticas tan duras.

Laura Wallace
Directora

Invitamos a los lectores de *Finanzas & Desarrollo* a que nos envíen sus comentarios, que no deberán exceder de 250 palabras y podrán editarse en aras de la brevedad y la claridad. Rogamos dirigir la correspondencia a: Editor-in-Chief, *Finance & Development*, International Monetary Fund, Washington, DC, 20431, EE.UU., o por correo electrónico a fanddletters@imf.org.